

Partido Liberal

:: Mexicano ::



Tenemos a la venta botoncitos conteniendo la figura que reproduce este grabado. Cada botoncito vale diez centavos oro.

Comprad los botoncitos, pues todo lo que se reúna por ese medio servirá para el fomento de la propaganda.

El hombre que sostiene la Bandera Roja es un trabajador que acaba de hacer un esfuerzo, ha roto sus cadenas y se lanza a la lucha contra el actual sistema. En la bandera se puede leer con claridad el lema de los liberales mexicanos: Tierra y Libertad.

Esa hermosa bandera es la que en estos momentos terroriza a burgueses y autoridades en toda la extensión del territorio mexicano.

El botoncito constituye un medio de propaganda, pues al verlo en las blusas de nuestros hermanos desheredados, muchos procurarán indagar por el Partido y los principios que sostiene.

Pueden hacerse los pedidos a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal.

De la Palabra al Hecho

Las matas de algodón estaban bien desarrolladas y llenas de botones. La labor que se extendía allá en el declive de las lomas que distinguen al condado de Travis, desde la casa del labrador parecía un tendedo de cintas de esmeralda en paralelo. El estaba orgulloso de su trabajo y esperaba poder salvar del "blanco", el socio burgués, los más dolares posibles para ayuda de la revolución que debía proclamarse ese año por el Partido Liberal en México. Un mes más, y la pliza comenzaría. Los pesos, los centavos que pudiera ir escapando del miserable burgués en la venta de las pacas, irían convirtiéndose en cuarenta y cuatro, treinta y tres y el parque respectivo.

Desde el portal de su casucha estaba contemplando el paisaje que presentaba el lomerío cubierto de algodonales en botón y, a lo lejos, allá muy lejos, alcanzaba la cúpula del capitolio de Austin, la ciudad tejana, en donde en esos momentos la mujer burguesa, con ropajes de seda y adornos de joyas gozaba de la vida en "garden parties", en teatros, bailes y soirées con el político, el banquero, el militar y el ministro de la religión. A su cordero acudía el hecho de que esos sostenes e instrumentos del capitalismo no producían nada a la comunidad porque no trabajaban en persona, y así, recibían en efectivo la mayor parte de los productos de los labradores, dejando a éstos una ínfima cantidad para mantenerlos vivos y útiles para el trabajo.

Recordaba que su presencia en el extranjero se debía a que el barflido de Bernardo Reyes lo había señalado para ser una víctima de aquellas acordadas que en Nuevo León y Tamaulipas a las altas horas de la noche y cuando los pueblos y ranchos

estaban entregados al sueño, se presentaban a las puertas de las casas y del interior arrebataban de los brazos de la esposa y sin permitirles dar un beso de despedida a sus tiernos hijos que apaciblemente dormían el sueño del inocente, a los hombres que por su alivie y odio a la burguesía estaban marcados para morir por orden del chacal de Nuevo León. El había podido escapar y vadear el Bravo. Y en Texas, aunque no era feliz porque el producto de su trabajo lo era robado en gran parte por el Mr. X., si se había libertado del hacendado que en México lo hacía trabajar, desde el día de mañana a síste de la noche por 27 centavos mexicanos, como también del fraude que trataba de hurtarle su mujer y romper a sus hijos en la confesión. Y además, sentía una gran satisfacción porque desde varios meses antes se había afiliado al Partido Liberal Mexicano, el único que por la falta de personalismo, en sus banderas y persecución de altos ideales de fraternidad, esperaba, que tolera a su triunfo la felicidad de todos los mexicanos, sin distinción de sexo.

Esa noche, debía asistir a la sesión regular del Club Liberal que semanalmente se reunía en Creedmoor, punto cercano al rancho, y tenía ansias de concurrir porque sabía que el organizador del movimiento revolucionario en la frontera iba a visitar por primera vez el grupo.

El Club estaba en sesión. La casa en que se verificaba la reunión era amplia. Decenas de agricultores, medieros, simples peones de rancho y uno que otro trabajador de Lockhart y Kyle llenaban los asientos. En las puertas, abiertas para dar entrada al aire puro de una noche de verano, se afilaban las esposas, hermanas e hijas de varios de los compañeros liberales. Abrió la sesión el presidente del Club y después de una corta peroración, introdujo al organizador del movimiento revolucionario en la frontera de México, quien empezó a dirigirse hermanamente a todos los compañeros y pagó un tributo a la nobleza de la mujer mexicana de la clase proletaria, muy diferente en cualidades a la de la burguesía, revivió los actos de la dictadura de Díaz

que se verificaba la reunión era amplia. Decenas de agricultores, medieros, simples peones de rancho y uno que otro trabajador de Lockhart y Kyle llenaban los asientos. En las puertas, abiertas para dar entrada al aire puro de una noche de verano, se afilaban las esposas, hermanas e hijas de varios de los compañeros liberales. Abrió la sesión el presidente del Club y después de una corta peroración, introdujo al organizador del movimiento revolucionario en la frontera de México, quien empezó a dirigirse hermanamente a todos los compañeros y pagó un tributo a la nobleza de la mujer mexicana de la clase proletaria, muy diferente en cualidades a la de la burguesía, revivió los actos de la dictadura de Díaz

que se verificaba la reunión era amplia. Decenas de agricultores, medieros, simples peones de rancho y uno que otro trabajador de Lockhart y Kyle llenaban los asientos. En las puertas, abiertas para dar entrada al aire puro de una noche de verano, se afilaban las esposas, hermanas e hijas de varios de los compañeros liberales. Abrió la sesión el presidente del Club y después de una corta peroración, introdujo al organizador del movimiento revolucionario en la frontera de México, quien empezó a dirigirse hermanamente a todos los compañeros y pagó un tributo a la nobleza de la mujer mexicana de la clase proletaria, muy diferente en cualidades a la de la burguesía, revivió los actos de la dictadura de Díaz

¡Pobres Mexicanos!

Un buen número de compañeros que residen en esta ciudad, nos advierten que en la oficina del Consulado Mexicano hay un cacarizo muy feo, tan feo que parece una panza de ventero volada al revés. Este tipo es nada menos que un perro feo, birro de la peor marca que denunció a muchos liberales en Douglas, Agua Prieta y otros lugares. Se dice que ha ido muchas veces al local de los I. W. W. y se recomienda a los compañeros unionistas industriales que lo corran a patadas cuando vuelva a asomar por ahí su repugnante catadura. Dicen también nuestros informantes que el trato que se da a los

y la criminalidad del capitalismo en México durante los últimos treinta años. En seguida, elevándose y elevándose, dijo que la Revolución era el único medio para conseguir la destrucción de ambos causantes de la desgracia mexicana y cuando anunció que su objeto en esa noche era obtener los elementos de guerra que los oyentes tuvieron a bien donar para esta justa causa, las contribuciones comenzaron a llover. Pistolas de 32, 38, 44, carabinas y rifles de diversos calibres, cajas de parque y monedas llenaron la mesa del presidente. El orador era escuchado y atendido. Aquellos nobles proletarios entregaban sus armas y su dinero para la lucha que debía darles su libertad de todas las tiranías.

El labrador no había dado ningún donativo. Carecía de armas, de dinero y de parque. El había contado con la venta de su cosecha para hacer un buen donativo a la Revolución. No creía que tan pronto se necesitaría su ayuda. En esos momentos no tenía nada. Seguía escuchando al orador. Este, ahora relataba los detalles de los asesinatos de 25 de Junio en Veracruz, el ametrallamiento de los obreros de Río Blanco, los crímenes de Juchitán y de Papantla, los arrestos de los liberales en los Estados Unidos a pedimento de Díaz y cuando preguntaba al auditorio si ese estado de cosas no debía ser parado cuanto antes, que si el miedo a la muerte había arrojado al pasivismo al proletariado mexicano, que si en presencia de un crimen oficial, el pueblo no debía contestar con una venganza popular, que cuántos hombres había en esa noche que no tuvieron miedo de morir, y cuando, por último, anunció que la Revolución rompería contra la Dictadura el 25 de Junio, es decir, en cuatro días más y que los concurrentes que de verdad fueran hombres, que quisieran alistarse para presentarse en el terreno de los acontecimientos a tiempo, y desearan tomar parte activa en la Revolución, que hablaran, entre una falange de diez que responderon, el labrador pidió la palabra y dijo: "No tengo armas, ni parque, ni dinero. Yo había pensado donar los provechos que me dejara la burguesía de la venta de mi cosecha de algodón para ayuda de la Revolución. Ahora, he cambiado de parecer. Estoy listo para marchar a la lucha mañana mismo. Primero es la causa que mi familia. Quede la cosecha para sus necesidades y las de los compañeros."

El 26 de Junio se daba la batalla de Las Vacas, Coah. El despotismo, acorralado en la vieja aduana del lugar, hacía esfuerzos inauditos por acabar con aquel puñado de héroes que en las calles de la población combatían las batallas del pueblo esclavizado. Centenares tras centenares de balas silbaban el aire. Díaz Guerra y Rangé, a los gritos de: "Viva la Libertad! Muera la tiranía! Muera el capitalismo! hacían prodigios de valor para obtener el triunfo.

El labrador había disparado de su carabina más de sesenta tiros. Muchos hicieron blanco y pusieron fin a la existencia de mas de media docena de los mochos del 7 Regimiento. Se había hecho de una buena posición y continuaba manejando la carabina, siempre con éxito. De pronto, oyó el toque de clarín de las fuerzas liberales para la retirada. El parque se había agotado y los compañeros decidieron replegarse al sur. Iba a disparar más su carabina sobre un esbirro que se columbraba al lado izquierdo de la aduana, cuando una bala mausser le perforó los pulmones. Cayó, y todavía, algún compañero oyó sus últimas palabras:

"Me muero. Ojalá que como yo hagan mañana su deber el resto de los compañeros de Creedmoor. Viva la Libertad!"

Emilio Munguía, el labrador tamaulipeco, se acababa de sacrificar por la causa del proletariado mexicano.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

mexicanos pobres que tienen que ocurrir al Consulado, es intolerable, que no se les atiende, que solamente Cará de Higado, Cará de Panza al Revés y otros perros sarnosos son bien recibidos porque son unos degradados que lamen las patas de cuantos les arrojan un pedazo de pan.

Creemos lo que con su ingenio lenguaje nos dicen nuestros compañeros informantes. Los Consulados Mexicanos en los Estados Unidos, nunca han prestado ayuda alguna a los mexicanos pobres. Tanto Díaz, como los bandidos Madero y de la Barra, se han servido de los Consulados como de policías para espiar a los liberales, para inventar acusaciones

fantásticas, para todo, menos para defender a los mexicanos de los abusos de que diariamente son objeto en este país. Y como no queremos que se diga que atacamos por el gusto de atacar, allá va una prueba.

El mexicano Lorenzo Ramírez, trabajador digno, alto, que tiene vergüenza, que está orgulloso de tener las manos callosas, fué herido por un capataz americano el 28 del pasado Septiembre en un punto cercano a esta ciudad y comprendido en el Sotado de Los Angeles. El motivo, se dice, para que el americano hiriera al trabajador, fué que éste no quiso trabajar en las condiciones que aquél pretendía, las humillantes condiciones a que se sujeta al trabajador mexicano.

Como dev costumbre, la justicia americana no dió paso alguno para proteger a Ramírez, quien, gravemente herido, fué a la oficina del Consulado a exponer su queja y a pedir una recomendación para ingresar a algún hospital. De la oficina del Consulado se le despachó con cajas destempladas. "Nada se puede hacer por Ud." se le dijo. Y, con un desplante verdaderamente oficial, lo regañaron de esta manera: "Ya ven por andar saliendo de México? ¿Quién le mandó salir de allá?" etc., etc.

Raro es el mexicano que sale de México por su gusto, señores del gobierno. Los mexicanos salimos de allá porque los ricos son unos bribones que matan de hambre a los trabajadores y las autoridades son un montón de bandidos.

Mas Promesas

Muy inflado, sabiendo el mismo que miente, satisfecho el mismo de que está engañando, consciente de su hipocresía; pero buscando votos de individuos de todas las clases sociales, Francisco I. Madero hizo el día 30 de Septiembre la siguiente declaración que publicamos en extracto:

"No se usó dinero americano para la Revolución, pues ésta se hizo con dinero mexicano, costándole a mi familia la suma de ciento ochenta mil pesos.

"Uno de mis principales proyectos para cuando sea Presidente, es el de favorecer la división de la tierra, de manera que pequeñas porciones de terrenos baldíos sean entregadas al pueblo.

"Estaré a favor de leyes que tiendan a mejorar la situación del trabajador mexicano; pero al mismo tiempo PROTEJERE LOS LEGITIMOS INTERESES DE LOS PATRONES.

"Usaré de todos los medios que están a mi alcance para favorecer la inversión de dinero americano en México."

Esto dijo Madero un día antes del día fijado para que se llevasen a efecto las elecciones primarias. ¡Bien se ve que lo hizo para conseguirse votos! ¡Y también, para detener el avance del movimiento económico!

La declaración de Madero acerca de tierras y trabajo, es el reconocimiento mejor que se ha hecho de que la aspiración de la clase pobre es su libertad económica; pero como buen político quiere estar bien con todos, y así, ofrece a los pobres, que son la mayoría; pero al mismo tiempo los que menos entienden de farsas políticas y los que menos aptos son para descubrir el engaño que se oculta bajo las promesas interesadas de sus verdugos, ofrece a los pobres lo que no ha de cumplir desde el momento en que declara que PROTEJERA LOS LEGITIMOS INTERESES DE LOS PATRONES.

Dice Madero que estará a favor de que se dividan los terrenos baldíos en pequeñas porciones para darlas al pueblo. Los terrenos baldíos son ya escasos, son los peores que hay en el país, pedregosos o arenosos, sin agua, lejos de las vías de comunicación. ¿Qué hará una familia pobre con un pedazo de tierra inservible, sin instrumentos para trabajarla, sin agua?

El engaño sáita a la vista. Se quiere que el pobre pueblo se entretenga acariciando la esperanza de tener un pedazo de tierra para cada uno de sus individuos, para entretanto hacerse fuerte el gobierno y dominar la situación.

No son esos terrenos malos los que debemos tomar, compañeros, sino las buenas tierras que están ahora en poder de los hacendados, esas buenas tierras que han sido regadas con nuestro sudor y nuestra sangre.

"Estaré a favor de leyes que tiendan a mejorar la situación del trabajador mexicano; pero (aquí está el pero) al mismo tiempo protegeré los legítimos intereses de los patronos." ¿Cómo podrá adquirir el proletariado su libertad económica, cuando precisamente los intereses de la clase capitalista,

que son los intereses que lo esclavizan, son protegidos?

Engaño torpe y cínico del ambicioso vulgar Francisco I. Madero.

Dice que su familia gastó ciento ochenta mil pesos en la Revolución. A todos les consta ya que los grandes financieros americanos fueron los que dieron dinero a Madero para la Revolución para que los protejeran cuando estuviera en el poder. De ahí que diga Madero: "Usaré de todos los medios que estén a mi alcance para favorecer la inversión de dinero americano en México."

Esclavitud, miseria, humillación; eso es lo que ofrece Madero aunque con el disfraz de "favorecer" a los pobres.

¡O todo ó nada! ¡Libertad completa ó muerte! Basta de engaños de los que quieren encaramarse sobre los hombros del pueblo.

No arriemos la Bandera Roja. Gracias al movimiento revolucionario, no hubo elecciones el pasado domingo. ¡Adelante!

R. F. M.

EN MEMORIA DE FERRER

El viernes 13 de este mes, a las 8 de la noche, tendrá lugar en el Burbank Hall, South Main St., entre las calles 5a y 6a, un gran mitin internacional en memoria de Francisco Ferrer Guardia, mártir de la causa del proletariado universal.

En dicho mitin habrá discursos en español, inglés, italiano, hebreo y algunos otros idiomas, y hablarán los compañeros Wm. C. Owen, R. R. Palacios, Ludovico Caminita, Ricardo Flores Magón y otros.

La entrada será gratis.

Todos los hombres y todas las mujeres que sientan cariño por la causa de la emancipación de la clase trabajadora, no deben dejar de asistir al mitin.

¡Adelante, Hermanos Yaquis!

Por habernos llegado la noticia al entrar en prensa REGENERACION, no damos detalles del grandioso movimiento que están llevando a cabo nuestros hermanos yaquis. Ellos han enarbolado resueltamente la Bandera Roja, inscribiendo en ella el lema de los libertarios mexicanos: Tierra y Libertad.

Comprendieron nuestros hermanos que Madero sólo los está engañando y que es necesario hacerse justicia con la propia mano.

Sibalauze, el hermano yaqui que conferenció con Madero, está ya con los yaquis levantado en armas. Sibalauze fué a decir a los compañeros que Madero es un farsante, un mentiroso, un meatecato, un mainacido que busca su provecho personal y no la libertad y el bienestar de los habitantes de México.

Muchos camaradas yaquis se le están uniendo para luchar por los principios del Partido Liberal Mexicano.

Madero, loco de miedo, ha enviado al filibustero Viljoen a que entre en nuevas negociaciones con nuestros hermanos indios. Coigad a ese bandido, hermanos.

Tomad todas las tierras. Tomad los títulos de labranza y trabajad por vuestra cuenta sin respetar autoridades ni patronos. Quienquiera que trate de imponerse, a la horca con él.

Todo es vuestro, hermanos, con una sola condición que sepáis defender lo que toméis. Haced uso de la flecha "Regeneración."

Tened en cuenta que los liberales no quieren autoridades ni patronos. Todo debe ser para todos. ¡Adelante, hermanos!

La Situación

Cada vez es menos sólida la posición del gobierno mexicano. El principio de Autoridad es ya objeto de risa de uno a otro confin de la República. Se juega con el genearme, se apedrea y escupe al soldado. Los levantamientos armados se suceden vertiginosamente por todas partes. El reyismo se levanta en Veracruz apenas llegado su amo a tierra de los Estados Unidos. Los yaquis, convencidos de la deslealtad de Madero, se levantan y enarbolan la Bandera Roja. Los liberales del Distrito de Alcar, Sonora, traen en jaque a los maderistas asesinos de Cardoza y tantos otros camaradas. Tamaulipas es recorrido de Norte a Sur y de Oriente a Poniente por las fuerzas liberales. Nuevo León es teatro igualmente de actividad revolucionaria, y los hacendados ante el peligro de la expropiación, se concertan y libertan a sus peones de las deudas seculares que los atan a las haciendas, sin que por eso disminuya el peligro. Michoacán se extiende como mancha de aceite el ejemplo de la expropiación de la tierra. Oaxaca contempla los autos mez, 11; San Marcos, Tex., Fortie Barris, 2; Alameda, Cal., M. Jantzen, 1; Holtville, Cal., Sántiga Salazar, 2; Buenos Aires, República Argentina: Francisco Vico García, 26; coleccionados entre los compañeros, E. Lusa, J. E. Aguirre, M. Moreno, F. Garza, E. Tumber, A. Ayllon, M. Martínez, J. Delgado, F. Palin, R. Martín, R. Fernández, S. R. Méndez, y M. del Valle; Calexico, Cal., A. Manilla, 60c; Newark, N. J., Esino Sebastiano, 24; Las Vegas, N. Mex., Bethlen And, 50c; Oakland, Gus Mikulich, 11.10; Mesa, Ariz., D. López, 2; Alba, Tex., H. Cuellar, 25c; A. López, 25c; F. Rodríguez, 50c; E. Manzano, 50c; L. Castille, 25c; L. Salomón, 15c; Juana R. de Vázquez, 15c; F. M. Vázquez, 50c; S. Rocha, 50c; J. Espinoza, 25c; P. Soriano, 25c; Jovita R. de Manzano, 25c; J. Martínez, 25c; J. Cerda, 10c; P. Soriano, 25c; Jovita R. de Manzano, 25c; J. Martínez, 25c; J. García, 10c; E. Villarreal, 10c; R. Vega, 11; P. Moreno, 25c; R. C. Rodríguez, 25c; F. Alvarez, 5c; R. Rodríguez, 10c; J. Alvarez, 25c; F. S. Mendoza, 25c; T. Rodríguez, 25c; A. González, 25c; M. Robles, 25c; M. Alvarez, 25c; M. Gallindo, 50c; Anson, Tex., G. Moncallo, 30c; Cameron, Tex., T. Velázquez, 50c; Tacubaya, Mex., un compañero, \$2.50; Santa Ana, Tex., R. Montalvo, 11; G. M. Paz, 50c; F. M. Paz, 50c; Rosebud, Tex., E. Esparza, 40c; Morgan, A. Martínez, \$1.10; El Paso, Tex., P. B. Gómez, 50c; Gonzales, Tex., N. Palomo, por el Grupo, \$3.75; P. Sánchez, 25c; J. Adams, 25c; J. B. Rodríguez, de Maurin, Tex., 50c; R. C. de Rodríguez, 50c; T. Torres, 50c; Teófilo Torres, 50c; Yearktown, Tex., P. G. García, \$2.50; María Viuda de García, 40c; Anson, Tex., G. Moncallo, 50c; R. Jaramillo, 50c; A. Santos, 50c; A. Santos, 50c; A. Estrada, 50c; V. Miranda, 25c; J. Moncallo, 25c; A. Moncallo, 25c; J. Ramos, 50c; M. O. González, 50c; F. García, 11; Roze, City: J. H. Martínez, 35; P. Nolasco, 25c; Des Moines, Iowa: Silvano Palacios, 11; Miguel Pasos, 2; Simón Castañar, 11; P. Minoc, 11; Morenci, Ariz., M. Pérez, 33; La Colorado, Son., H. Playte, \$2.25; Mountain View, Cal., N. Bernal, 11; Charleston, Nev., 10c; Coronado, Cal., M. Mesa, 2; Yuma, Cal., donativo de tres compañeras, \$2.50; Morenci, Ariz., H. Ibarra, \$2.50; Guñore, Colo., J. L. Vaca, 2; Fate, Tex., S. Lara, 60c; Mogollon, N. Mex., 11; Hollywood, Cal., T. Navarro, 50c; McQueney, Tex., B. Reyes, por el Grupo, 35c; Austin, Tex., A. G. Hernández, por G. Castañeda, 11; Von Ormy, Tex., F. Saucedo, \$2.50; C. Saucedo, 50c; E. Saucedo de Cuellar, 25c; Cost, Tex., donativo del grupo, colectado por Ascención Soto; Tomás Torres, 2; Teófilo Torres, 11; M. Ramírez, 50c; J. B. Rodríguez, 50c; T. Soto, 11; F. Soto, 11; A. Soto, 11; P. Flores, 11; M. Flores, 11; E. de León, 23; E. Espinoza, 50c; Boquillas, Tex., F. Morales, 60c; San Marcos, Tex., 2; Waxahachie, Tex., F. Caudillo, 11.10; El Paso, Tex., Jovita Mota, 11.50; San Marcos, Tex., por el grupo Leopoldo Cruz, 55.

HONDO, Tex., J. A. Herandez, 15c; L. Salinas, 25c; R. Salinas, 25c; J. García, 11; A. Carrillo, 25c; J. M. Vázquez, 10c; M. M. Segura, 50c; A. Cabrera, 25c; J. Mer, 25c; R. Rodríguez, 25c; R. Ramírez, 10c; F. Delgado, 25c; J. R. Soto, 25c; D. Aguilar, 15c; A. Villarreal, 50c; M. Martínez, 15c; G. A. Pedraza, 25c; J. Vázquez, 5c; R. Rivera, 10c; F. Sánchez, 25c; A. Díaz, 50c; P. Alonzo, 10c; B. Delgado, 10c; G. López, 50c; E. Luis, 20c; A. M. Maldonado, 25c; M. Reyna, 25c; Matilde García, 60c; F. Guzmán, 25c; M. G. Ortega, 50c; María Soto, 5c; Gabino Morantes, 5c; J. Luna, 25c; BRADY, Tex., F. Pompa, 6c; HOUSTON, Tex., M. Reyna, 60c; Calexico, Cal., una compañera, 50c; SANTA ANA, Cal., J. O. de Mendoza, 35; Luis Mendoza, 11; Jesús Mendoza, 11; Manuel Mendoza, 11; Gabriel Palacios, 11; Oxnard, Cal., J. S. Martínez, 110; A. Silerio, 110; BEAUMONT, Cal., F. Macías, 110; CHLORIDE, Ariz., José Ramos, 110; MESA, Ariz., Juan Elias, 4; MORENCI, Ariz., I. V. Hernández, 110; AMARILLO, Tex., R. González, por Tiburcio Vigil y el grupo, 110; Calexico, Cal., unos hermanitos, 11.25; City: V. Cravillo, 22.25; SAN GABRIEL, Cal., Antonio Rincón, 10; EL PASO, Tex., E. M. F. 110; HOLTVILLE, Cal., Agapito Torres, 110; José S. Torres, 55; Nabor Villanueva, \$1. Total, \$450.55.

EGRESOS

Pagado por 21,000 ejemplares de "Regeneración," \$145; por 1,000 ejemplares del Suplemento Italiano, \$40; empaque acárreo y correo, \$40; estampillas postales, \$26.48; gasto de tranvia, \$2.40; par el fomento especial, \$9.92; a los compañeros para sus gastos: L. Rivera, 11; T. Gallán, 110; L. Caminita, 110; R. F. Magón, 110; A. L. Figueroa, 110; R. R. Palacios, 110; E. F. Magón, 110; B. Lara, 110; V. Rodríguez, 110; A. Velarde, 110. Total, \$44.80.

Déficit de la semana pasada, 1450.55

Suma 1935.55
Egresos 450.55
Déficit para la semana que entra \$1475.10

Resumen del 24 al 30 del mes próximo pasado.

R. E. P.

Adminstracion

Ingresos

PALO ALTO, CAL., Jorge Nelson, 35; Julia Nelson, 10; Jewett, Tex., E. N. Aguilar, 125; Morenci, Ariz., I. V. Hernández, 33; San Antonio, Tex., C. A. Viuda de Jaso, 2; Dayton, N. M., J. R. Martínez, 50c; F. Fernández, 50c; Santa Ana, Tex., colectado por T. Cruz: Z. Gallindo, 25c; E. Treviño, 50c; P. Treviño, 50c; T. Treviño, 50c; O. Treviño, 50c; J. Alderete, 11; E. Villarreal, 11.50; S. Alderete, 25c; N. Alderete, 25c; F. M. Paz, 25c; G. M. Paz, 25c; Isabel M. Guevara, 11.25; Bridgeport, Tex., P. Salinas, 17.50; Gerónimo, Tex., M. Gallán, 11; Weir, Tex., Juan Segovia, por el Grupo, \$30.40; Petra Villarreal, 4; Louise, Tex., M. G. González, 60c; Dever, Tex., J. N. Guzmán, 50c; Evansville, Tex., L. Ramírez, 11; D. Hernández, 50c; J. Alvarez, 25c; Virden, Ill., H. P. Granak, \$3.10; San Gabriel, Cal., Antonio Rincón, \$3.50; Chicago, Ill., colectado por Voltairine de Cleyre: Sam Gallen, 50c; Jorge Luckusky, 2; Max Silverberg, 1; Venta de ejemplares, \$4.30; Oxnard, Cal., colectado por Josefina M. Lille: A. R. Ballesteros, 11; A. Aueros, 25c; F. A. Ferrer, 11; Z. Magaña, 11; S. Delgado, 11; L. Villegas, 11; A. Villegas, 11; A. Téllez, 50c; A. Lima, 50c; E. Cortez, 50c; A. García, 50c; A. Villegas, 11; Juanta Delgado, 25c; B. Gómez, 50c; City: A. P. Cheriak, 12; Pueblo, Colo., A.M.A.A.S. ancheyev, 32; Pittsburg, Pa., Vicente Palmieri, 50c; City: John Larson, 60c; Saint Johnsbury, Vt., E. Barguin, 32; Harleyville, Okla., Frank Medina, 85c; R. Domínguez, 50c; Frank Herrera, 25c; R. Bueno, 25c; Artecía, N. Mex., A. López, 75c; M. Salazar, 25c; Sherman, Tex., David Vilches, 11.50; Dayton, N. Mex., F. Lara, 11; Johockany, Pa., Robert Biveridge, 320; Irwindale, Cal., S. Chavolla, 2; T. Villegas, 11; A. Guerra, 2; Del Valle, Tex., A. G. Sandoval, 2; J. L. Castillo, 11; E. G. Sandoval, 11; Hondo, Tex., J. M. Vallarta, 25c; E. Esquivel, 25c; G. Esquivel, 25c; P. Esquivel, 25c; M. Guerrero, 25c; A. M. Camargo, 25c; Burlington, Tex., Ines Soto, 2; Juana R. de Soto, 50c; M. M. de García, 50c; Soledad García, 50c; M. García, 11.50; Ottine, Tex., Celso Maldonado, 11.60; Ratan, Tex., S. Torres, 11; M. Martínez, 75c; Kenedy, Tex., J. Q. Esponceda, 2; Grainger, Tex., S. López, 2; City: E. López, 2; Cameron, Tex., A. Pizafía, 11; E. Galván, 25c; S. Ríos, 25c; M. Treviño, 25c; T. Cavazos, 25c; L. Hernández, 25c; María Salazar, 25c; J. Zalazar, 25c; J. M. Zamora, 11; A. P. de García, 11; Sela P. Viuda de Gómez, 11; P. Zamora, 2; T. Tapamua,

litas, y la burguesía espantada abandona Silacayoapan, Huajuapán, Saltillo, Cruz y muchas otras poblaciones, haciendas y ranchos en manos de veintidos respueltos que toman la tierra. Puebla, invadido por fuerzas revolucionarias expropiadoras por el lado Sur, pretende en vano detener la corriente del movimiento justiciero que avanza hacia los distritos del Norte. Ambrosio Figueroa se anonquece llamando al "orden" a los habitantes del Estado de Morelos que no quieren dejar la presa, la hermosa conquista que obtuvieron en medio del torbellino revolucionario: la tierra. Las bombas de dinamita vuelan en mil pedazos las residencias de los negros de Yucatán. En Guerrero, numerosas tribus indígenas comunistas, están fusilando burgueses y autoridades y tomando posesión de la tierra. En Chiapas, los esclavos se han levantado por miles y se deciean a decapitar burgueses, y así, por todas partes se escucha la formidable explosión de la bomba de dinamita, el grito aterrador de los esclavos que han comprendido que deben ser libres, los golpes de la azada sobre la tierra libre ya de esos donde se ha llevado a cabo la expropiación.

No podía morir la Revolución por el pacto formado entre dos bandidos, ¡y no murió! ¡Y no murió porque quedaron en pie las formidables causas que hicieron que el pueblo se rebelase: miseria y tiranía!

La prensa burguesa de la ciudad de México refleja la situación de cien maneras: en artículos en que se manifiesta con terror el avance formidable de los principios expropiadores del Partido Liberal Mexicano; en caricaturas en que se expresan las tribulaciones de los llamados "leaders" al ver que el pueblo tomó en serio la cuestión agraria.

El gobierno ofrece miles y miles de pesos a los liberales que están sobre las armas. Ante el movimiento armado de los liberales tiemblan por igual burgueses y tiranos. Es que Reyes no va contra el Capital y la Autoridad como principios, mientras los liberales vamos contra toda imposición y toda explotación.

No desmayéis, compañeros.

R. F. M.

Adminstracion

Ingresos

PALO ALTO, CAL., Jorge Nelson, 35; Julia Nelson, 10; Jewett, Tex., E. N. Aguilar, 125; Morenci, Ariz., I. V. Hernández, 33; San Antonio, Tex., C. A. Viuda de Jaso, 2; Dayton, N. M., J. R. Martínez, 50c; F. Fernández, 50c; Santa Ana, Tex., colectado por T. Cruz: Z. Gallindo, 25c; E. Treviño, 50c; P. Treviño, 50c; T. Treviño, 50c; O. Treviño, 50c; J. Alderete, 11; E. Villarreal, 11.50; S. Alderete, 25c; N. Alderete, 25c; F. M. Paz, 25c; G. M. Paz, 25c; Isabel M. Guevara, 11.25; Bridgeport, Tex., P. Salinas, 17.50; Gerónimo, Tex., M. Gallán, 11; Weir, Tex., Juan Segovia, por el Grupo, \$30.40; Petra Villarreal, 4; Louise, Tex., M. G. González, 60c; Dever, Tex., J. N. Guzmán, 50c; Evansville, Tex., L. Ramírez, 11; D. Hernández, 50c; J. Alvarez, 25c; Virden, Ill., H. P. Granak, \$3.10; San Gabriel, Cal., Antonio Rincón, \$3.50; Chicago, Ill., colectado por Voltairine de Cleyre: Sam Gallen, 50c; Jorge Luckusky, 2; Max Silverberg, 1; Venta de ejemplares, \$4.30; Oxnard, Cal., colectado por Josefina M. Lille: A. R. Ballesteros, 11; A. Aueros, 25c; F. A. Ferrer, 11; Z. Magaña, 11; S. Delgado, 11; L. Villegas, 11; A. Villegas, 11; A. Téllez, 50c; A. Lima, 50c; E. Cortez, 50c; A. García, 50c; A. Villegas, 11; Juanta Delgado, 25c; B. Gómez, 50c; City: A. P. Cheriak, 12; Pueblo, Colo., A.M.A.A.S. ancheyev, 32; Pittsburg, Pa., Vicente Palmieri, 50c; City: John Larson, 60c; Saint Johnsbury, Vt., E. Barguin, 32; Harleyville, Okla., Frank Medina, 85c; R. Domínguez, 50c; Frank Herrera, 25c; R. Bueno, 25c; Artecía, N. Mex., A. López, 75c; M. Salazar, 25c; Sherman, Tex., David Vilches, 11.50; Dayton, N. Mex., F. Lara, 11; Johockany, Pa., Robert Biveridge, 320; Irwindale, Cal., S. Chavolla, 2; T. Villegas, 11; A. Guerra, 2; Del Valle, Tex., A. G. Sandoval, 2; J. L. Castillo, 11; E. G. Sandoval, 11; Hondo, Tex., J. M. Vallarta, 25c; E. Esquivel, 25c; G. Esquivel, 25c; P. Esquivel, 25c; M. Guerrero, 25c; A. M. Camargo, 25c; Burlington, Tex., Ines Soto, 2; Juana R. de Soto, 50c; M. M. de García, 50c; Soledad García, 50c; M. García, 11.50; Ottine, Tex., Celso Maldonado, 11.60; Ratan, Tex., S. Torres, 11; M. Martínez, 75c; Kenedy, Tex., J. Q. Esponceda, 2; Grainger, Tex., S. López, 2; City: E. López, 2; Cameron, Tex., A. Pizafía, 11; E. Galván, 25c; S. Ríos, 25c; M. Treviño, 25c; T. Cavazos, 25c; L. Hernández, 25c; María Salazar, 25c; J. Zalazar, 25c; J. M. Zamora, 11; A. P. de García, 11; Sela P. Viuda de Gómez, 11; P. Zamora, 2; T. Tapamua,

litas, y la burguesía espantada abandona Silacayoapan, Huajuapán, Saltillo, Cruz y muchas otras poblaciones, haciendas y ranchos en manos de veintidos respueltos que toman la tierra. Puebla, invadido por fuerzas revolucionarias expropiadoras por el lado Sur, pretende en vano detener la corriente del movimiento justiciero que avanza hacia los distritos del Norte. Ambrosio Figueroa se anonquece llamando al "orden" a los habitantes del Estado de Morelos que no quieren dejar la presa, la hermosa conquista que obtuvieron en medio del torbellino revolucionario: la tierra. Las bombas de dinamita vuelan en mil pedazos las residencias de los negros de Yucatán. En Guerrero